IMPORTANTES
1997
Diario *de* Mallorca

La Sonrisa Médica, Importante de Diario *de* Mallorca

La organización ha sido galardonada por su labor humanitaria con los niños enfermos

REDACCIÓN. *Palma.*
La ONG La Sonrisa Médica ha sido galardonada con el premio Importante de DIARIO *de* MALLORCA correspondiente al mes de abril, una distinción que quiere reconocer la trayectoria de una organización solidaria con los más pequeños y necesitados, los niños enfermos hospitalizados.

La Sonrisa Médica fue fundada en 1994 por Miquel Borrás, quien había perdido poco tiempo antes a su hija víctima del cáncer. La asociación altruista la componen en la actualidad el Enfermero Aspirina (Camil Casasnovas), la Doctora Vitaminas (Marta Prats), la Apotecària Cirereta (Gloria Jimeno) y el Enfermero Carabassí (Enric de las Heras). Miquel Borrás se trajo la experiencia de payasos hospitalarios de un centro de París en donde permaneció ingresada su hija afectada por cáncer. Allí, Borrás se dio cuenta del cambio que la presencia de los artistas operaba en los niños y comenzó a observarlos con la idea de traerlos a Mallorca.

Los payasos llevan un poco de alegría a los niños enfermos de Son Dureta. FOTO: DIARIO DE MALLORCA

Ante la imposibilidad de que el proyecto francés se extendiera, Miquel Borrás tuvo que montar él mismo el grupo. Para ello, buscó a payasos o artistas profesionales que creyeran en el proyecto y estuvieran dispuestos a participar en él. El grupo comenzó con tres payasos, Vitaminas, Carabassí y Aspirino, en Son Dureta, visitando a los niños ingresados en el centro los lunes y los jueves por la tarde. Ahora, el grupo lo componen cuatro payasos y han ampliado su campo de actuación al Hospital de Manacor.

Los payasos trabajan en estrecha colaboración con el personal sanitario, tanto médicos como enfermeras, y han firmado un código deontológico puesto que acceden a información confidencial. A diferencia de los artistas que trabajan de forma esporádica en los hospitales, cuentan con un programa fijo, continuado y especializado, y utilizan la magia, los juegos malabares, la música y el mimo. Poseen conocimientos sanitarios que les permiten realizar su labor con mayor eficacia, ya que un error grave con un niño enfermo resulta inadmisible.

Desde hace un año, los payasos actúan en el área de prequirófano; a petición del propio departamento, esta experiencia, pionera en el mundo, intenta reducir la ansiedad que inspira a los niños el camino hacia la mesa de operaciones. Para ello, La Sonrisa Médica estudió in situ el funcionamiento del quirófano durante dos meses y en colaboración con la psicóloga y el personal sanitario inventó una fórmula magistral para aliviar la tensión del preoperatorio: dos payasos van a buscar al paciente a su habitación y le preguntan por el tercero, el que falta. Salen con el niño, le acompañan por el pasillo y el ascensor, hasta que encuentran al comediante escondido, ya esterilizado, que lo adopta y lo lleva de la mano a un mundo tranquilo de sueño y magia.

El primer público de La Sonrisa Médica son los pequeños con dolencias crónicas y estancias prolongadas, objetivo principal porque necesitan más recursos donde agarrarse para romper el tenso ambiente del hospital; los segundos, los niños ingresados por causas menos graves, para quienes los payasos representan un actividad detractora; y los terceros, los familiares y allegados de los niños.

Como muchas organizaciones, La Sonrisa Médica suele tener problemas de financiación, aunque los va paliando gracias a sus socios (unos sesenta), la colaboración de empresas privadas, la aportación anónima y los fondos recaudados en galas benéficas, sorteos y torneos de golf.